

El Baluarte

DIARIO REPUBLICANO



DIRECCION Y ADMINISTRACION
Lagar núm. 5.

NÚM. 17

Sevilla.—Lunes 21 de Enero de 1901

AÑO XXV.

Farsa inaguantable

En el Gobierno civil de Madrid se veló toda la noche del domingo, pasando avisos cautelosos a los jefes de vigilancia y seguridad, reclamando el concurso del juzgado de guardia y comunicándose telefónicamente con el ministro de la Gobernación, á quien costó gran trabajo encontrar, porque se hallaba en cierta solemnidad mística religiosa, de que es patrono en unión con los buenos padres de la Compañía y con algunos hermanos de cierta asociación religiosa á quien devotamente venera el ministro y su compadre el presidente de cogulla y entorchados.

Las medidas extraordinarias con tanto sigilo llevadas á cabo, iban dirigidas, como ya hemos dicho en números anteriores, á registrar la casa del prócer carlista que hasta hace poco tiempo tuvo todos los poderes del pretendiente al cargo que desempeña el hijo de D.^a Cristina. No iba la gente policiaca á buscar armas ni pertrechos de guerra, ni tampoco á ofrecer sacrificios al Dios que protege al Gobierno y al régimen, á la capilla que posee en su palacio el marqués de Cetrabó. Considerándole á éste portador de documentos de extraordinaria importancia y de órdenes escritas para personajes de cuenta, y ocultador de gentes de estirpe real, invadieron su palacio policia más ó menos secretos, presididos y dirigidos por el jefe de orden público de la disidencia de la Corte.

Desde la capilla á la cueva; desde el salón hasta el gabinete, y desde el comedor al cuarto más reservado de la señorial vivienda, nada se omitió á la pesquisa policiaca, sin que encontraran los ansiados documentos, las comprometedoras graves órdenes, ni á los personajes de cuenta á quienes con tanto empeño al parecer se buscaba, y que, de haber estado en la casa sola, riega del carlista prócer, indudablemente se filtraron por las paredes y fueron á salir por caminos secretos y reservados para la policía más ó menos baja, á alguna mansión consagrada á determinada regla monástica ó á cualquiera otra casa de esa inmensa legión de buenos padres, donde se ofrecieran himnos y preces al Dios de Loyola, de que tan fieles devotos son los hombres que ocupan los puestos más eminentes del Estado.

Si fué confidencia, mal ó tarde se informó á la policía. Si fueron vientos de pachón, hay que conyenir que ya debe ser muy viejo el can cuando perdió hasta el olfato, ó muy hábil la pieza de caza que consiguió perder la pista.

Hace pocos días anunció un periódico de Madrid que el Conde de Caserta se proponía invitar á la boda de su hijo á un príncipe de Borbón de la rama proscripta, con quien hizo casi toda la campaña del centro durante la última guerra civil, agradecido á los honores, y distinciones que entonces le dispensara, y como una prueba de que aún conserva el amor á la familia de la segunda rama borbónica de España, á quien quiere hacer partícipe de la felicidad de su segundo hijo.

Cuando esto anunciaban los periódicos madrileños, ya los sabuesos de la policía, dirigidos por sus amos, preparaban la cacería para cobrar una pieza mayor. Esa pieza era D. Alfonso de Borbón, hermano de D. Carlos, á quien consideraban dentro del territorio español y alojado en la Corte, muy cerca del palacio de los reyes, sin duda esperando el momento de la ceremonia para ser el primero en responder á la atenta invitación de su antiguo jefe de Estado Mayor y afortunado pariente.

Peró, no, la policía no lo encontró, ni pudo siquiera hallar rastro que determinase su paso por la villa del oso.

Los conventos, son lugares inmutables, baluartes cerrados á toda acción de la policía, en los cuales ni la jurisdicción del juez del lugar tiene funciones, porque por algo están consagrados al Señor y por algo comparten el poder con los ministros, de quienes son sus principales consejeros.

Resultado: un nuevo engaño, una nueva farsa, una comedia de trama burda y mal tridada, para hacer que se hace y para demostrar que se vigila lo que no se puede vigilar, porque el pri-

sionero no puede vigilar al guardián, y aquí los guardianes son los jesuitas y los religiosos, y el prisionero el Gobierno.

A. A.

Murmuraciones

No hay noticia de más interés que la que habla del estado de gravedad en que se encuentra la reina de Inglaterra.

Y tiene interés, no porque se muera ó se deje de morir—que al fin y al cabo ese camino lo tenemos que recorrer todos, reyes y vasallos—sino porque su próxima muerte parece que habrá de cambiar la faz de la guerra en el Sur de Africa.

Los elementos valiosos del pueblo inglés, con ese sentido práctico que le distingue, se oponen á la continuación de la guerra, cuyos últimos desastres han producido en la reina agónica el mal que la lleva á la tumba.

Hora es ya de que el pueblo inglés se humanice y se quite de encima ese anatema reprobable que la civilización le ha echado por sus ambiciones desmedidas y sus crueldades.

La Corte ya se prepara para las galanas fiestas que habrá el próximo Febrero en honor de la princesa.

Se aguarda un gran cargamento de Borbones de otras tierras... ¡Va á estar la Corte de España borboneada de veras!

Lo que es la monarquía en España no hace falta decirlo.

Todos los españoles estamos al cabo de la lista civil, de la lista clerical y de todas las listas.

Veamos lo que dice un escritor que sería la República para España:

«En España la República es el fin de los desastres. Es el presupuesto nivelado, la administración económica, la derrota del fraile, el triunfo del maestro, la nación letrada, el soldado voluntario, la Patria defendida por todos, la industria protegida, el trabajo nacionalizado, España aliada de Europa, la deuda garantida, el fin de los monopolios y de las inseguras y el corso político, la soberanía de una familia sustituida por la soberanía de una nación, la aduana defendiendo, no á los privilegiados, sino á los trabajadores; la ciudad sin consumos, la justicia, la enseñanza y el culto gratuitos; la autonomía de todos los órganos sociales dentro de sus peculiares funciones; una nueva historia de España cuyo programa sea Trabajo, Libertad y Democracia, en vez de Altar y Trono.»

¡Me parece que es necesario ser bruto de verdad—si el amor á la Patria no es una filfa—para ser monárquico!

Hablo á aquellos que no comen del presupuesto.

Situación de Barcelona, después de la muerte del obispo Morgadés, y en vida del obispo Comillas:

«Aquello es ya el delirium tremens de la reacción más bruta; allí no mandan más que los jesuitas y los carlistas; los alardes de grosera hipocresía se repiten con escándalo de la población sensata, alarmada ante aquella orgía de carlismo jesuitico, é inquisitorial, que sostienen los neos atacados del vértigo reaccionario.»

Uno de los síntomas verdaderamente asquerosos de aquella plaga es la complicidad de una parte de la prensa, que nunca se manifestó carlista, sino liberal templada, y que, vendida á la reacción, la favorece tanto más cuanto que no es sospechosa para gran parte del público, y revisa sus servicios al carlismo con apariencias de bien general y de un criterio independiente.

¡Nada! No hay quien nos salve. Esto va por la posta camino de la Santa Inquisición.

¡Yo ya me veo en las parrillas!

CARRASQUILLA.

EL ALCALDE DE BUENOS AIRES
Primero la llegada á nuestros puertos de la fragata Presidente Sarmiento; después el Congreso Hispano Americano; la prensa de ambas naciones y el sentimiento de la comunidad de intereses; y ahora la llegada del Presidente del primer municipio de la Argentina, constituyen la consagración de un ideal de paz y de progre-

so entre todos los pueblos de nuestra raza y la madre común de ellos, que los descubrió y los civilizó.

Cádiz le ha recibido, no con los honores de la etiqueta, sino en los brazos de sus representantes populares de la hermosa ciudad, como se recibe al individuo de la familia, como se recibe al hermano, sin salvas de artillería ni aparatos bélicos, ni formación de tropas, pero con cariño, con amor, con verdaderos sentimientos de afecto y de fraternidad, y mirando más que al presente al porvenir, más que á los intereses guerreros á las nobles aspiraciones pacíficas, informadas en el progreso intelectual y en el cambio de productos.

Pedimos repetidamente antes de celebrar el Congreso Hispano Americano, que la prensa republicana española verificase una fiesta familiar íntima de sabor democrático, cualquiera que fuera, para congregar á los periodistas americanos que concurrieran al Congreso en una reunión de hermanos y de comunidad de aspiraciones políticas, con lo cual creíamos nosotros que algo había de ganar la idea, dando á conocer la verdadera fuerza de la prensa y de la opinión republicana que existe en España.

Solo dos periódicos nos dispensaron el honor de de acoger nuestro pensamiento, pero platónicamente y sin tomar iniciativas para su realización. Hoy pudiéramos llenar aquel vacío y organizar una manifestación de cortesía ó de saludo al representante de Buenos Aires, por cuya casa podrían desfilar todos los republicanos de Madrid, con la dirección de las agrupaciones á la cabeza, y ofrecerle la prensa algo así como una carta ó un mensaje de saludo suscripto por todos los periódicos republicanos.

Cuando se quejó Nakens de que los republicanos no habían hecho nada para dar señales de vida ante los representantes americanos, habíamos publicado nosotros dos artículos encaminados á dar muestras de vida, ó, por lo menos, fe de presentes, y ya lo hemos dicho antes; nuestro pensamiento se nutrió en el vacío de la indiferencia; pero como consideramos un deber realizar algún acto, y nadie nos ha demostrado que sea conveniente seguir viviendo en la ignorancia para los extraños, que nos consideran muertos, insistimos hoy en aquel propósito, no para censurar después á los que deben hacerlo, sino para llamar su atención á tiempo para que se realice un acto cualquiera que él sea.

El representante del municipio bonaerense viene á ofrecer un presente, en nombre de su pueblo, al jefe del Estado español, y para este solo efecto ha cruzado el Atlántico; como el acto reviste un carácter más nacional que monárquico, porque el presente es á España, no al rey; como su objeto es visitarlos, la cortesía impone el deber de agasajar al huésped y de hacerle agradable su estancia primero, y que con serve gratos recuerdos de su permanencia entre nosotros.

Es de nuestra familia, y comulga en nuestras ideas. Ha de serle muy grato comunicarse con los republicanos, y nosotros debemos procurarle esta satisfacción dándonos el placer de saludar al hermano y al correligionario, y establecer corrientes de cariñosa amistad con el representante de un municipio libre, de una nación republicana, demostrándole al propio tiempo además nuestra fuerza y nuestra arraigo en la opinión.

Al Consejo federal, al Directorio de la Unión republicana, á todos nuestros correligionarios nos dirigimos para que escogiten la forma de saludar al representante americano, y, sobre todo, á la prensa republicana.

Responderán? No lo sabemos. Tal es el estado de pereza y de indiferencia para todo lo que no sean cosas menudas, que tememos que nadie nos haga caso.

La amatista

Era de un tono morado claro, con palideces de violeta y transparencias de flor atravesada por los rayos del sol. Pocas había, tan hermosas, tan limpias, de tan delicado y sutil color como la amatista de mi cuento.... Así es que

cierto ricachón la compró é hizo con ella un alfiler rodeado de diamantes. Entonces se usaban las corbatas de ocho vueltas y repique; la amatista se encaramó con orgullo sobre aquel pedestal de sedas, lazos, cachemires y nudos, y desde su cúspide parecía decir:

—¡Olé! ¡Viva el rumbo! ¡Que me miren cara á cara esas pobrecillas piedrecitas tituladas preciosas!... ¡Preciosas! ¡Habrás visto-orgullo?

Y cuando veía palidecer los amarillentos solitarios en el aderezo de una dama rica, les gritaba riendo:

—¡Anémicos! ¡Biliosos! ¡Coméos de envidia! Y si tropezaba con un rubí gordiflón, rojo como la sangre y reventón cual la apoplejía, decía con tono de asco:

—¡Ordinario! ¡Plebeyo! ¡Vaya unos colores de ama de cría!...

Se hizo tan empingorotada nuestra amatista, que le subió el color al rostro; su palido tono de violeta sensible se amarató como los pavos de Nochebuena, inflados de orgullo... Se hizo tan insoportable y tan burguesa, tan ordinaria y tan ostentosa como su amo... Y éste, con muy buen acuerdo, la ofreció en una suscripción de cofradía, destinada á reunir fondos para obsequiar á un obispo.

¡Cátate á Periquito hecho fraile y á nuestra amatista convertida en obispo! Lo que vio y regodeó la muy ordinaria de ella, no es para contar. Púsose á caballo sobre el flaco dedo meñique de su ilustrísima. ¡Cuánto disfrutó en su nueva vida!... Algunas veces miraba foscamente á su señor con insolencias de ama de cura jamaica. Era cuando los párrocos de pueblo y de mar, gente ordinaria se acercaban al obispo. Otros días, en cambio, se ponía melancólica é interesante, volviéndose del matiz con que pinta el poeta la palidez de las hadas. Era cuando hablaban á su señor los abates de Roma, tan pulcros y amadados, tan finos como piececitos de chinita, tan suaves como el terciopelo de la rosa, tan empalagosos como el merengue de miel. Los días de recepción se indignaba: su violácea, su acosa piel, debía sufrir sin tregua el bestique de beatas y plebe. Se estremeaba al acercarse aquellas bocas marchitas, paliduchas y exangües, desdentadas y pochadas... y al sentir el aliento sepulcral de las viejas casi se ponía roja de vergüenza... ¡Ah! pero cuando se le acercaba una beatita joven, taconeando y con toneándose, y ponía su fresca boquita de rosa en la amatista, entonces la pícara no necesitaba esfuerzos: su amo el obispo se encargaba de acercarla á los dulces labios, y con qué gustof

El buen obispo regaló la amatista, junta con otras piedras, á unas monjas; ¡cosa de faldas!... ¡Malos tiempos para la desgraciada amatista!

Cosieronla al manto de una virgen... Y presa en él se aburría, se aburría poniéndose del color negro de la tristeza y de la pena. Otras piedras de menor valía, falsas ó vulgares, lucían con más pompa sus fulgores, atrayendo á los incautos beatos... Poco duró el sufrimiento; una noche entraron ladrones en la iglesia y se llevaron á la amatista con sus compañeras. ¡Era libre al fin! Sufrió tormentos horribles: con una lima de aceradas puntas le rascaron la piel á fin de que desapareciera su primitiva forma... ¡Iba á morir, á morir!... Se puso tan enferma, que su brillo desapareció y sus colores juveniles tornáronse blancos...

Por fin los ladrones cayeron en poder de la guardia civil y reconquistó su libertad. De mano en mano fué á parar á un joyero. ¡Qué satisfacción se mostraba en el escaparate! Era envidia de cuantos pasaban por allí; las damas le dirigían miradas de amor; las jamonas admiraban aquella piedra hermosa que les traía á la memoria los perfumes del clero rico.

En Barcelona se sentían al mirarla ladrones, y los canónigos aspirantes á obispos soñaban con ceñírsela al dedo. Un día, por fin, bajóse de una elegante betlina de ministro un héroe y obeso señor que se dirigió á ella. ¡Iba seguido de dos secretarios y un sacerdote.

—¡Su eminencia, querrá esa amatista!—le decían.—¡Su eminencia la montará en el anillo?—¡Su eminencia!...

Echó una mirada la amatista y vinieron á su memoria los dulces tiempos clericales, aquellos obispos tan bien olientes, de tan dulces y

satinadas manitas... Mas, ¡oh cielos! Vió con asombro cómo el cardenal que iba á comprarla lucía bigote y perilla blancos, fajín rojo en la cintura y espuelas en las botas. ¡Era el cardenal Azcárraga, el general-arzobispo, que iba á comprar su episcopal anillo!

RODRIGO SORIANO.

¿Quién lo creyera?

No solo Chamberlain y todos los miembros de su familia eran y siguen siendo accionistas de las fábricas de armas y proyectiles que han sido utilizados en el Transvaal, sino también el generalísimo lord Roberts; pero éste, aunque tardó, se ha mostrado más escrupuloso que el famoso *entulador* de Inglaterra. Lord Roberts, pues, acaba de renunciar á las acciones que poseía en una gran compañía de armamentos y de dar su dimisión de administrador de la misma.

¡Muy bien, mi general, más vale tarde que nunca!; y además, en los quince meses que ha durado el despacho extraordinario de esos armamentos, le habrán despachado á su gusto. Pero aun así, es un rasgo noble, y quiera Dios que Chamberlain y todos sus deudos sigan su ejemplo.

Lord Kitchener ha dado una orden á sus oficiales, y es la de no hacer más prisioneros. ¡Ah! ¡Si los generales boers hubiesen dado esa misma orden, qué pocos ingleses quedarían ahora en el Sur del Africal!

Según confesión del *War Office*, en los tres últimos meses han hecho los boers 4,613 prisioneros y, tras de desarmados les han devuelto la libertad. Hay soldados ingleses que han caído ya tres veces prisioneros y han sido libertados; así es, que esos hombres no ofrecen más resistencia á los boers que justamente la necesaria para justificar el cobro del sueldo que se les paga cada 10 días.

Pero ya se ve, es el amor propio de esos grandes señores del imperialismo que está en juego, y para dar una satisfacción á ese amor propio lo sacrifican todo: la sangre de sus tropas, su honra de militares y el prestigio de su país. ¿Quién lo creyera?

ADOLFO VASSEUR CARRIER.

De actualidad

DE LA PENÍNSULA

A primeros de Marzo se incorporarán á filas los reclutas de 1899 y procedentes de la revisión de otros reemplazos, en total de 29,000 hombres.

Según noticias autorizadas que ha recibido el gobierno, D. Alfonso de Borbón no ha visitado la Península.

En Gijón reina tranquilidad. Los patronos conferenciaron con el gobernador y los huelguistas lo harán mañana. Los obreros fotasteros fraternizan con los huelguistas. Ha sido autorizado el mitin de hoy para los obreros en la Plaza de Toros.

En Villajoyosa, en la finca de Esquerdo, se ha celebrado un banquete en honor del general Marín; brindis entusiastas.

La prensa pide que España intervenga en la extracción de los restos del *Maine* en el puerto de la Habana para que se haga luz sobre el suceso.

El arriendo de las contribuciones de Cataluña, aunque aceptado en principio, no se ultimaré hasta que estudie Allende la formación del sindicato arrendatario.

En Barcelona se preparan banquetes, recepción, serenata y otros agasajos al alcalde de Buenos Aires.

En San Sebastián dos concejales recogieron en las escuelas un catecismo donde dice que el liberalismo es pecado.

En Barcelona anunciase que en breve una asamblea nacional republicana hará pactar las bases de la unión.

Los empleados de los tranvías de Bilbao han acordado declararse en huelga si no admiten á los despedidos.

Mañana se reunirá el Consejo de Administración del Banco y acordará en definitiva el nombramiento de González Peña para Director de sucursales.

Decía hoy un Consejero que no deben dejarse imponer por el personal.

Si cuando se reuna la junta de accionistas cree ésta que el Consejo obró mal, dele un voto de censura.

Allende dará en breve una disposición enaminada á que se active la conversión del exterior no estampillado por interior.

Ha vuelto á rogar á sus compañeros que activen el envío de los presupuestos parciales.

Dicen algunos periódicos madrileños que carece de fundamento la noticia de que la reina se proponga pasar la Semana Santa en Sevilla.

Tetuán muéstrase partidario de la reforma electoral, pero como obra de todos los partidos y que deje garantizada la emisión del voto.

Cree que las actuales Cortes, realizándola, harían algo patriótico y conveniente.

Terminó el Congreso obrero de Tuy y nombraron una junta internacional que residirá en Vigo.

Los asociados darán un céntimo mensual para gastos de propaganda.

Hoy será un mitin de despedida y mañana otro en Vigo.

En el Instituto Agrícola de Alfonso XII se han realizado pruebas con los aparatos insecticidas contra la langosta.

El primero dió excelentes resultados. Presenciaron los ensayos Viesca, Moret, el ingeniero Echevarría y otras personas.

Trabájase para la constitución de una sociedad que construya en España el material de ferrocarriles y espérase á varios representantes belgas.

Los estudiantes del último curso de Derecho, de Valladolid, han pedido y Aliz que los exámenes de la licenciatura sean en Marzo.

Pedirán la adhesión de sus compañeros de las demás Universidades.

Romero ha anunciado su regreso á Madrid para fines de semana.

Es probable que el miércoles haya Consejo de ministros después de la recepción.

Sagasta ha repetido que cree difícil la vuelta de Silvela, pero si volviera podría afirmarse cercano el derrumbamiento del templo conservador.

DEL EXTRANJERO

En Londres el *Boletín Oficial* dice que siguen sostenidas las fuerzas de la reina, ofreciendo ésta ligera mejoría.

De Berlín, Guillermo II, acompañado del duque de Connaught, salió para Londres.

Dicen de Londres que la reina Victoria está moribunda, sufriendo gran postración y frecuentes síncope.

Témese en breve un fatal desenlace.

La reina de Inglaterra pasó la noche última intranquila; suministróle estimulantes.

El príncipe de Gales salió para Londres á recibir al Emperador Guillermo.

Dícese que el príncipe de Gales abdicará la corona en favor de su hijo el duque de York.

En los círculos políticos de Londres hácese comentario sobre las consecuencias que tendrá la muerte de la reina Victoria.

Los partidarios de Chamberlain muéstranse inquietos ante la disolución del Parlamento que dispone la Constitución á la muerte del soberano.

La reina entró en período agónico, según noticias particulares.

Salisbury ha llamado á Osborne á los ministros para celebrar Consejo permanente.

En el ministerio de Negocios Extranjeros recíbense millares de telegramas interesándose por la salud de la reina.

Hácese preparativos en previsión de un fatal desenlace.

La enferma tuvo un ataque de parálisis.

En París ha fallecido el duque de Broglie.

Los estudiantes de Derecho han realizado una manifestación contra Dreyfus.

Una señorita rusa, estudiante, disparó dos tiros contra el profesor Emilio Deschanel, pretendiendo que la había insultado.

Púsose delante una compañera, recibiendo un balazo en el hombro que le causó herida grave.

El ministro del Interior la ha condecorado. Deschanel resultó ileso.

Ha fundado en Amberes un vapor inglés que se creía se acercó á la playa de Castellón desembarcando armas para los carlistas.

Lleva armas para componerlas en Lieja.

El gobierno francés ha decretado el pase á la reserva del general Bourlogne, que enalteció á los jesuitas en un reparto de premios en el colegio de Vanuet.

En Perpignan ha sido detenido Francisco Llobart, comprometido en el atentado anarquista de la calle de los Cambios, de Barcelona.

Noticias del Cabo recibidas en Londres, participan que los boers se han apoderado de un tren al Este de Vaalmont.

Don Jaime ha salido del Japón con dirección á Rusia.

La madre tierra

El labrador feliz que en la comedia *El villano en su rincón* enaltece con hermosos versos la paz campestre, señala como enemigos de ésta la guerra, la política y el comercio, y en general detesta las ambiciones, sin considerar que también el labrador ambiciona, y por eso siembra y que las diversas ambiciones humanas dan valor y empleo á la energía del agricultor. Si hoy viviera reconocería el buen villano la compatibilidad del cultivo de la tierra con todas las artes, con el comercio aventurero, con la política y con la guerra, y dirigiría sus cargos lastimosos contra la calamidad que ahora llaman absentismo, y consiste en que todo villano con suerte abandone su rincón apacible para venirse á holgar en las ciudades, criando á los hijos para paseante en corte ó para *funcionarios* de posita ilustración, engrosando así la mu hedumbre parasitaria que devora el cuerpo social.

El siglo que ya hemos de llamar *pasado* (y trabajo nos cuesta llamarlo así) nos ofrece, junto á evidentes progresos, fenómenos y casos de contravivencia. El más notorio es el crecimiento desmedido social de la raza labradora y el rebajamiento del tipo del hombre del campo. *Los caballeros del verde gabán* han venido muy á menos, bien porque los hijos les han salido poetas medianos, bien porque han menospreciado la labranza para dedicarse á *carreras facultativas*, á caciques, á diputados de los de oficio, ó á otros menesteres incompatibles con el cultivo, ó más bien culto de la tierra. Ha ido ésta pasando de manos fuertes á manos débiles en el sentido social; el labrador rico no acierta á formar dinastía; los grandes propietarios, herederos de tierras ó compradores de las desamortizadas, huyen de ellas, entregándolas á la rutina y á la sordidez de arrendatarios que esquilman lo existente sin crear cosa alguna, ni mejorar lo que no les pertenece.

El labrador se ha declarado plebeyo sin redención posible y pobre de solemnidad. Vamos á la perdición si no impulsamos en el siglo que empieza la magna obra de ennoblecer al labrador, de hacerle caballero, de hacerle rico y sabio para que constituya la primera y más poderosa de las clases sociales.

Señales hay en estos tiempos de que los vendederos marcarán esta dirección en los destinos de España; y si así fuera, los que empalmen el siglo XX con el XXI verán, entre otras maravillas, el prodigio de la Civilización Bucólica, la agricultura presidiendo todas las artes, el villano engrandecido, las ciudades estacionadas á las orillas de los campos, los palacios entre mieses, la humanidad menos triste que ahora, la tierra engalanada, cubierta de toda hermosura, más joven cuanto más arada, más linda cuanto menos virgen.

B. PÉREZ GALDÓS.

Crónica

Don Tancredo, aquel individuo de tipo irrisorio que con traje de comendador difunto y rostro untado de albayalde apareció en nuestro circo taurino en calidad de hipnotizador de reses bravas, se ha hecho en Madrid personaje como cualquier Silvela ó Ugarte de la situación.

El nombre de Tancredo López rueda hoy por las columnas de la prensa y el telégrafo, pregona á los cuatro vientos su *bravura* al esperar sobre el pintado pedestal la acometida de la cornuda res. Está de moda, y pronto veremos su *vera efígie* en los periódicos ilustrados, y su popularidad obtendrá los honores de que la haga *couplets* algún autor de obras del género mínimo.

Madrid, el pueblo del 2 de Mayo, se preocupa en estos históricos momentos, más de la *suerte* que en la plaza ejecuta todos los domingos y fiestas de guardar ese personaje de guardarroplá, que de lo que hagan, digan, piensen hacer ó decir los que mangonean la cosa pública. ¡Don Tancredol! ¡Ah, ese es el hombre!

Entre el D. Tancredo que se embadurna de albayalde para *sugestionar* á los toros, y los políticos que se embadurnan de poca vergüenza para engañar al país, optamos por el primero. Aquél se expone, al menos, á que un astado lo mande cualquier día al hule. Los otros no se exponen á nada, ni siquiera á las iras de los engañados.

Han hecho bien los madrileños elevando á

D. Tancredo á la categoría de personaje; si con ello tratan de hacer burla sangrienta de los que, sin serlo por carencia de méritos, presuman de tales. Sí, en España hay muchos Tancredos que, provocando la risa de la multitud, están en las alturas ocupando los cargos que deberíase reservar para los hombres de valía.

La elevación de D. Tancredo se nos antoja una crítica perfectísima del estado actual de cosas. El pueblo de Madrid, al darle á aquél la categoría de personaje, ha obrado con maravillosa intuición. Ni el lapiz de Ortego, ni la pluma de Villergas ó Granés, hubiesen tenido mayor ingenio para producir con la caricatura ó el epigrama el ridículo. ¡Bien por los madrileños!

Sigan, pues, los diarios de lo rotativa y el telégrafo popularizando al *héroe del día*, al hipnotizador taurino que, indiscutiblemente, recorrerá todos los circos de España, Portugal y Francia, exhibiendo su marmórea figura. Sigan ocupándose de él y de su *suerte* con preferencia á las declaraciones que hagan ó piensen hacer los políticos de altura. Con ello ganarán los lectores, puesto que, entre tontería y tontería, preferible es la menos perjudicial; y las cosas del auténtico D. Tancredo, del D. Tancredo que se contrata para hipnotizar toros, solo hacen reír, son inofensivas.

Los únicos que deben sentir odio hacia aquél son los personajes que hipnotizan al país con sus discursos parlamentarios ó sus declaraciones en la prensa. Y deben sentirlo, porque les ha salido un competidor terrible, un competidor que les ha quitado *mucho cartel*, como se dice en el lenguaje taurófilo.

Don Tancredo López es el hombre del día, el único capaz de provocar el entusiasmo de la muchedumbre; es, en fin, un personaje como cualquier Silvela ó Ugarte de la situación neconservadora.

¡A lo que hemos descendido!

X.

Noticias locales

Continúa en estado de suma gravedad la señora madre de nuestros estimados amigos don Manuel, D. Francisco y D. Eduardo Sánchez Pizjuán.

Las listas colocadas en la casa de la enferma se ven llenas de firmas.

ASOCIACIONES OBRERAS

En el Centro Republicano Social celebró ayer junta general la Asociación de Obreros del Arte de Imprimir y sus Ramos Afines, presidida por el compañero Cuevas.

Después de aprobarse el acta de la anterior, se pasó al importante asunto de las nuevas tarifas de caja y máquinas que dicho organismo ha confeccionado.

Se aprobaron varias enmiendas presentadas por la comisión que ha de implantar dichas tarifas.

Quedó autorizada la referida comisión para que, al presentar las mencionadas tarifas á la aprobación de los dueños de imprenta, puedan hacer las enmiendas pertinentes, de conformidad á las diversas organizaciones de cada casa.

**

La sociedad de socorros mútuos La Lealtad reunióse ayer en el Salón de Oriente, eligiendo la nueva Junta y comisión inspectora que ha de actuar en el corriente año.

**

En el antes indicado lugar se reunieron también las sociedades Unión Obrera, Artesanos Honrados y Gremio de Impresores, para la aprobación de cuentas y asuntos pendientes y nombramiento de nuevas juntas directivas.

**

En la venta de *Cava-ancha* celebró ayer junta general la asociación de obreros corcho taponeros.

Asistieron numerosos individuos del gremio. Se trataron de algunos asuntos de interés para la clase y se procedió á la designación de junta directiva.

Por unanimidad se acordó apoyar á los obreros corcho taponeros de la fábrica de don Antonio Rodríguez, que, basados en las condiciones del trabajo, se declararán en huelga, desde mañana, hasta que consigam, además de modificación en lo expuesto, que el trabajo se les conceda á jornal.

Para solucionar esta huelga, la sección respectiva nombrará una comisión de su seno.

Se tomó en consideración la propuesta presentada por la sección de peones, á fin de que la tarifa que para su trabajo tienen aprobada se aumente en un 25 por 100.

Hicieron uso de la palabra algunos compañeros.

**

El gremio de albañiles se reunió anoche en el local de su asociación, Viriato 3.

Las principales ideas emitidas por los oradores de la reunión fueron éstas:

La actual sociedad, en que tanto el rico como el pobre sufren, no tiene otro medio de regeneración que la implantación del ideal republicano avanzado, bajo la base de una bien dirigida y completa organización obrera y de una igualdad justa y racional entre todos.

La mujer, por su parte, debe contribuir á esa obra redentora, procurándole la ilustración suficiente y concediéndole libertad y emancipación bien entendida.

Para que ese ideal pueda llevarse á la práctica, es necesario dejen de actuar tantos políticos de oficio, desaparezcan tantas leyes y organismos oficiales inútiles y se reduzca el ele-